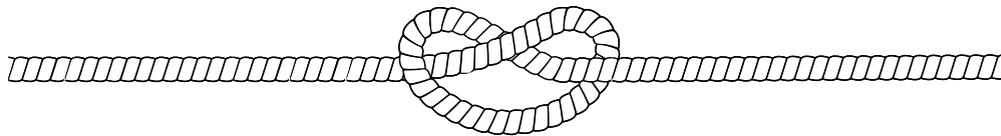




Entrada triunfal de la escuadra española en Lisboa. Fresco del Palacio del Viso del Marqués. Museo Naval. Madrid.



# **DON ÁLVARO DE BAZÁN Y GUZMÁN, LA EXCELENCIA COMO MARINO**

**AGUSTÍN RAMÓN RODRÍGUEZ GONZÁLEZ**



Estatua en el Viso del Marqués ►

Pese a que los hechos protagonizados por Don Álvaro de Bazán y Guzmán, primer marqués de Santa Cruz, son de una importancia notoria, apareciendo su nombre hasta en los manuales de Historia más sencillos, el gran marino no ha tenido la suerte de ser conocido y valorado como mereciera.

Tal carencia es menos explicable porque no es frecuente, muy al contrario, es excepcional en la Historia Naval del mundo, que un marino destaque igualmente al mando de buques tan distintos como galeones y galeras, en escenarios tan disímiles como el Mediterráneo y el Atlántico y contra enemigos tan variados como temibles.

Y no lo es menos que brillara igualmente como gran táctico y como gran estratega, como vencedor en batallas puramente navales y en operaciones an-



fibias, tan hábil en el mando directo de las fuerzas como aconsejando tan modesta como certeramente a sus superiores, tan eficaz como subordinado y como jefe supremo, como diseñador de nuevos modelos de buques y como experto en logística, con más que demostrado valor personal en el combate y con la cabeza siempre fría, aparte de que fuera excelente diplomático y se preocupara del último de sus subordinados, hasta merecer el elogio de Cervantes, que bien sabía de lo que hablaba tras sus cuatro campañas en galeras y su lucha en Lepanto por boca de uno de sus personajes:



España. Ministerio de Cultura. Archivo Histórico Nacional. Sección Nobleza



<https://i.pinimg.com>

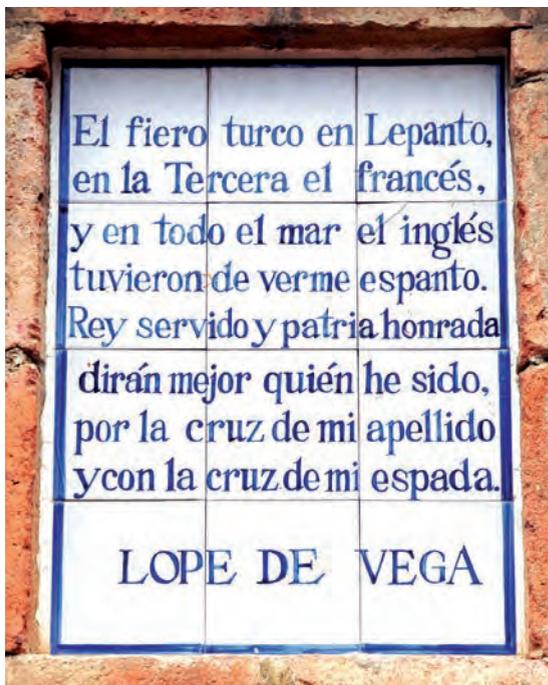
*En este viaje se tomó la galera que se llamaba “La Presa”, de quien era capitán un hijo de aquel famoso corsario Barbarroja. Tomóla la capitana de Nápoles, llamada “La Loba”, regida por aquel rayo de la guerra, por el padre de los soldados, por aquel venturoso y jamás vencido capitán Don Álvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz...*

Y lo hizo nada menos que en la primera parte de El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, en el episodio del Cautivo, personaje que tiene una biografía basada en la del propio Cervantes, si bien algo novelada. Es de notar que

cuando se escribieron estas líneas Bazán llevaba muerto hacía más de un decenio, y su familia había caído en desgracia por el desapego de Felipe II, con lo que el halago interesado está descartado. El combate es el de Navarino, al año siguiente de Lepanto, en el que el protagonismo de Bazán fue absoluto.

Y ello por no hablar de los versos que le dedicó Lope de Vega, que participó como soldado en la expedición a su mando en las Terceras y en la mal llamada “Invencible”, o el mismo Góngora, entre otros muchos autores de nuestro Siglo de Oro, con lo que su nombre está asociado con el cénit de nuestra cultura.

Es cierto que muchos grandes marinos han tenido bastantes de esas capacidades y virtudes, lo que es verdaderamente excepcio-



nal es que las hayan reunido todas, como en el caso de Bazán, máxime si tenemos en cuenta que unas parecen hasta contradictorias de otras hasta resultar imposible o poco menos reunir las en una sola y misma persona. Por eso consideramos que su figura no tiene paralelo en la Historia Naval.



Frescos en el palacio del Viso

## EL SOCORRO DE MALTA Y LA VICTORIA EN LEPANTO

Es poco recordado que fue Bazán con un ingenioso plan el que salvó la estratégica isla de Malta cuando fue atacada por una supuestamente irresistible expedición otomana. Cuando todos desesperaban de poder enviar un refuerzo, ideó trasladar una fuerza de desembarco en una escuadra de galeras, con las chusmas muy reforzadas y con los buques aligerados de cualquier peso no necesario, operando por sorpresa y con la flota enemiga desprevenida y anclada, lo que provocó la huida de los invasores. Consta que el propio jefe de la defensa, el heroico La Vallette, le abrazó personalmente y le consideró su salvador. Y aquel fue el primer freno a la marea otomana que parecía iba a inundar Europa.

Seis años después volvió a ser decisiva su intervención en Lepanto, e incluso antes de la batalla, cuando un altercado sangriento entre soldados italianos al

servicio de Felipe II y marineros venecianos amenazó por un momento con deshacer la alianza de la Liga Santa. Cuando el mismo Don Juan de Austria pensaba en romper con todo y abortar la campaña, fue Bazán el que aconsejó calma, prudencia y recordar quien era el verdadero enemigo.



Frescos en el palacio del Viso



Y en la batalla su papel fue crucial, como jefe de la escuadra de reserva, ayudando al triunfo del ala izquierda cristiana al mando de Barbarigo, salvando el centro y la rodeada galera de Don Juan de Austria y decidiendo la batalla con ello al enmendar el grave error que cometió Juan Andrea Doria en el ala derecha. Y aunque Don Juan de Austria fue un gran líder, bueno es recordar que entonces sólo tenía 24 años y apenas experiencia naval, por lo que Bazán fue su principal asesor.

Y es de señalar que en la batalla perdió a su lado al capitán de su propia galera, con las piernas arrancadas por un disparo enemigo, mientras que él mismo fue alcanzado por dos tiros de espingarda que le derribaron, aunque sin resultar herido gracias a su coraza. Y pese a ello su ánimo no flaqueó y su escuadra fue la que más presas hizo al enemigo.



Vista de Cádiz.  
Viso del Marqués.

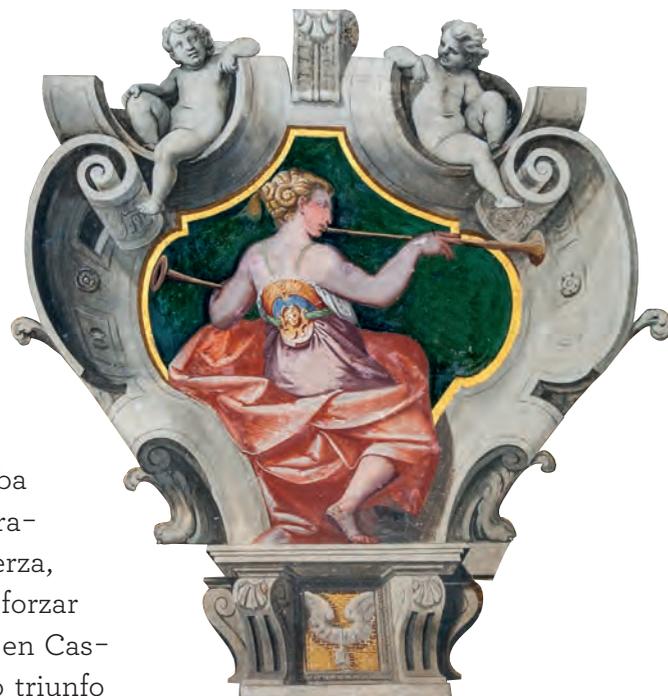
## PORTUGAL Y LAS TERCERAS

Tras la muerte del rey de Portugal sin herederos en la batalla de Alcazarquivir en Marruecos, Felipe II, hijo de una infanta portuguesa y tío del rey muerto, reclamó con todo derecho la corona del país vecino y hermano. Algunos se opusieron, citando la sucesión en Antonio de Crato, un bastardo de la familia real. Mientras el ejército del Duque de Alba avanzaba por tierra, la escuadra de Bazán formó el otro brazo de la tenaza, utilizando más la diplomacia que la fuerza, para evitar que la guerra se enconase, y la decidió tras forzar la entrada al puerto de Lisboa, asegurar el desembarco en Cascaes de la expedición terrestre y lograr así el definitivo triunfo en el combate de Alcántara, que decidió la caída de Lisboa y del Portugal continental.

Pero como Antonio de Crato lograra el apoyo de Francia y también alguna ayuda de Inglaterra para apoderarse de las Azores, y se presentara en las estratégicas islas con una escuadra de más de sesenta buques franceses, Bazán supo derrotarla por completo en San Miguel, pese a no contar más que con 24 buques, entre ellos los más poderosos justamente portugueses: los grandes galeones “San Martín” y “San Mateo”.

Cabe imaginar que si las Azores hubieran caído en poder del enemigo hubiese supuesto un grave peligro para las vitales “Flotas de Indias”, tanto como si Crato hubiera podido pagar la ayuda recibida de Francia cediéndole el Brasil portugués, como había prometido. Sin duda alguna, tras ganar una batalla decisiva en el Mediterráneo, ganó otra igualmente trascendental en el Atlántico, que convirtió a la monarquía española en el primer y más vasto imperio oceánico conocido, donde literalmente “no se ponía el sol”.

España. Ministerio de Cultura. Biblioteca Nacional



Frescos Viso del Marqués.



## DISEÑADOR DE BUQUES

Mucho menos conocida es la faceta de Bazán como constructor y diseñador de naves de guerra en la búsqueda del buque de combate ideal, intentando reunir las ventajas de galeras y de naos sin ninguno de sus inconvenientes, en lo que seguía la tarea de su padre Álvaro de Bazán y Manuel, conocido por “el viejo” para distinguirlo de su hijo y homónimo, llamado “el mozo”.

Pero combinar en un mismo buque remos y cañones pesados resultó imposible para la técnica de la época, si bien la solución de montar remos auxiliares, no para la boga, pero sí para facilitar las maniobras, resultó decisiva en el nacimiento de las “galizabras”, antecesoras directas de las primeras fragatas del mundo, que fueron españolas, cosa que delata su propio nombre, hasta entonces reservado para las galeras más pequeñas, y que pocos años después, encuadradas en nuestra “Armada de Dunquerque” sembraron el terror en la navegación mercante de holandeses, ingleses y franceses en la primera mitad del siglo XVII.

Pero esos eran buques ligeros, más para el corso que para el combate entre escuadras, y así Bazán estuvo entre los creadores del galeón español, muy superior en velocidad, fortaleza y poder artillero a las anteriores naos, con más de mil toneladas y más de cuarenta piezas de artillería, mientras que las anteriores eran como mucho de la mitad de esas cifras. Y sus galeones eran igualmente muy superiores a las carracas de origen veneciano o napolitano de la “Invencible”, enormes graneleros poco adecuados para esas aguas y vientos, y mal adaptados por su pesadez de maniobra para ser convertidos en buques de guerra, como era normal en la época. Y aquellos buques son los responsables del mito de los “enormes y pesados buques espa-

ñoles” de la “Invencible”. Curiosamente y aunque poco tuvieran ya que ver con las galeras, vemos que el nombre de “galeón” es un derivado de ellas, lo que muestra su evolución a través de las galezas ideadas por su padre, y de las galizabras mencionadas.

## SOBRE EL PALACIO DEL MARQUÉS DE SANTA CRUZ EN EL VISO

Hasta no hace muchos años en la carretera que conducía desde el Sur a Madrid llamaban la atención variadas características geográficas, entre ellas y sobre todo el paso de Despeñaperros y la inmensa meseta castellana. Pero, en la transición entre uno y otro paisaje, cuando Andalucía quedaba atrás y entrábamos en Castilla, nos recibía una pequeña población: Almuradiel, fundada por Carlos II en 1781, y que hoy tiene unos 800 habitantes.

Ciertamente la citada población, que la carretera atravesaba, no ofrecía ningún motivo que llamase la atención.. salvo un alto mástil de barco. Con tan recia y acertada señal se avisaba que, muy cerca de allí, apenas a cinco kilómetros, estaba otra población: la histórica villa del Viso del Marqués.

Debe ésta su nombre al gran personaje que motiva este trabajo:



Palacio Viso del Marqués. [www.wordpress.com](http://www.wordpress.com) .jpeg

el Marqués de Santa Cruz de Mudela, cuyo padre —de origen navarro y al igual que su hijo un gran marino español— adquirió al Rey Carlos I unas amplísimas tierras en el término municipal del Viso.

Hoy, en el Viso del Marqués, llama poderosamente la atención un gran edificio de estilo renacentista. Es el palacio que el año 1564 comenzó a construirse Álvaro de Bazán. Se dice que escogió este lugar porque, en aquellos tiempos, con los caminos existentes, se encontraba equidistante de los tres o cuatro puertos más importantes de la Península: Valencia, Cartagena, Cádiz y Lisboa.

Pero quizá la causa de haber escogido este lugar se justifica con la respuesta que los viseños dan a quienes preguntan por qué Don Álvaro se construyó un gran palacio en El Viso: *porque pudo y porque quiso*.

Esta impresionante construcción es la única de estilo italiano que existe en España. Es sede del Archivo General de Marina, uno de los más grandes conjuntos de documentación histórica que se conserva en nuestra Patria. A tal fin los herederos de Bazán lo tienen alquilado al Estado por el simbólico precio de una peseta al año.

Allí están custodiados más de tres siglos de la gloriosa Armada española. Y allí, hace más de treinta años, comenzamos a ser atendidos por un gran archivero, además de gran pendolista: Juan del Campo Muñoz, del que guardamos un inolvidable y agradecido recuerdo.

Si el contenido del palacio del Viso es un auténtico tesoro nacional, no lo es menos el continente: un extraordinario edificio que si en su exterior es admirable por sus características arquitectónicas, su estructura y sobre todo su decoración interior

forman un excepcional patrimonio artístico, con un impresionante conjunto de frescos que cubren toda la superficie disponible: unos 8000 m<sup>2</sup>.

La arquitectura del edificio responde a un característico estilo español de la época, con referentes en El Escorial o en el Alcázar de Toledo: planta cuadrada y cuatro torres. Aunque las del palacio al parecer se derrumbaron a consecuencia del terremoto de 1755. En el centro hay un gran patio porticado, del que parte la suntuosa escalera hacia la planta superior. .



Ceuta

El Marqués designó como arquitecto a Giovanni Battista Castello, más conocido como el *Bergamasco*, aunque parece ser que el diseño básico pudo ser realizado por Enrique de Egas el *mozo*, que igualmente intervino en las obras de la Catedral malagueña.

Realizaron los frescos del palacio los hermanos Giovanni Battista y Esteban Péroli, pintores manieristas de origen italiano, y también intervino en la decoración pictórica César de Bellis, oriundo del Véneto.

Algunas históricas muestras del mejor arte pictórico mural del siglo XVI ilustran este trabajo biográfico sobre un insigne marino español, que se construyó un palacio en El Viso, porque pudo y porque quiso.



Consulate de Gibraltar.

El segundo buque abajo a la derecha es la galera de Don Álvaro de Bazán.





Frescos en el palacio del Viso del Marqués.



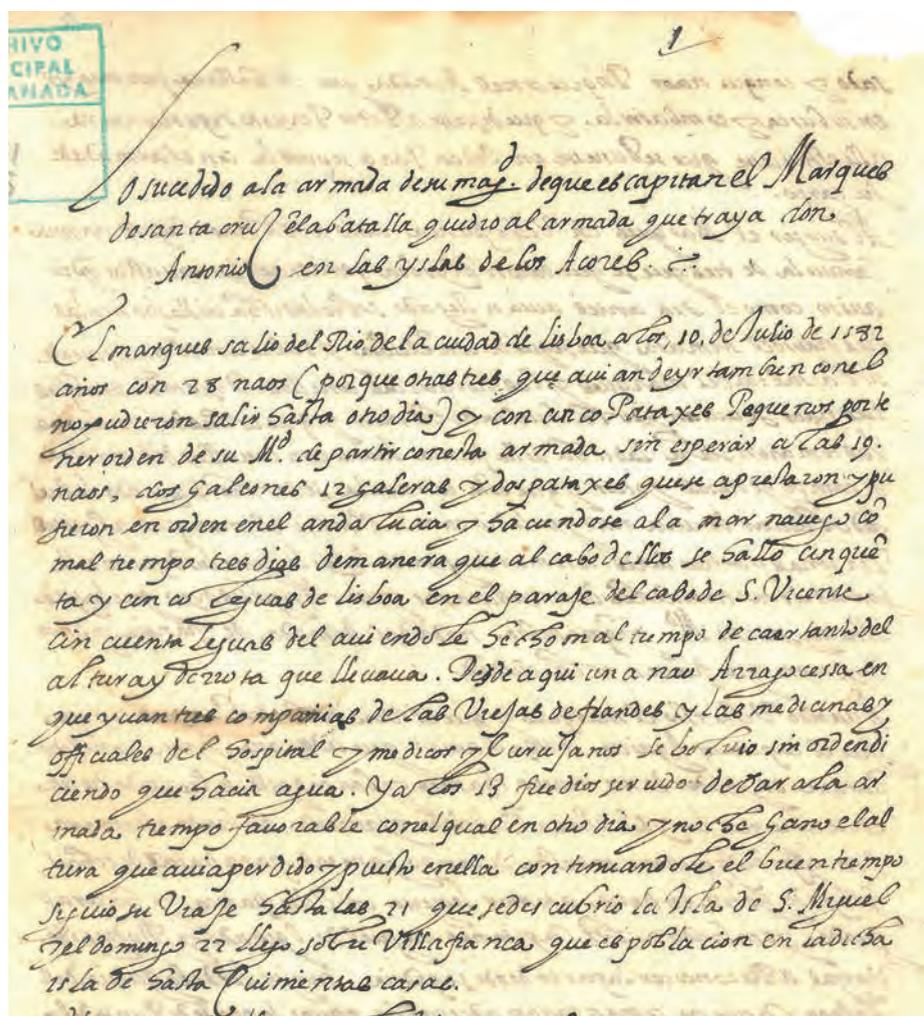
Estatua que representa al marqués de Santa Cruz. Palacio del Viso.

Cabe imaginar lo que hubiera acontecido en todas esas ocasiones y en algunas otras de no estar al mando Bazán, y desde el desastre en Los Gelves al desdichado fin de la empresa de Inglaterra en 1588, se puede comprobar cómo hasta la triunfante España del siglo XVI podía también cosechar graves derrotas.

En la actual historiografía se hace hincapié en causas colectivas, sociales y económicas, para explicar los grandes acontecimientos históricos, lo que es muy cierto. Pero no por ello podemos olvidar el peso decisivo que sobre ellos protagonizan ciertas personalidades muy especiales y que surgen muy de vez en cuando.

El mismo Nelson, con toda su indiscutible grandeza, jamás hizo aportación relevante alguna a la construcción naval, y en cuanto a sus operaciones anfibias, todas terminaron en desastre, desde la de Nicaragua al comienzo de su carrera, a la de Tenerife que le costó el brazo derecho.

Así queda palmariamente demostrado que Bazán fue uno de esos hombres trascendentales que hacen tomar un curso distinto a la Historia con su presencia y con su ausencia. Y de modo mucho más notable que otros, pese a ser mucho más conocidos, valorados y celebrados.



Carta enviada al rey Felipe II el 4 de agosto de 1582 por Álvaro de Bazán a través de su sobrino Pedro Ponce de León. Archivo Histórico Municipal de Granada.

## BIBLIOGRAFÍA:

- ALTOLAGUIRRE y DUVALE, Ángel: *Don Álvaro de Bazán*, Madrid, 1888, hay reedición por la Editora Nacional en 1971.
- CEREZO MARTÍNEZ, Ricardo: *Las Armadas de Felipe II*, San Martín, Madrid, 1988.
- CERVERA PERY, José: *Don Álvaro de Bazán, el gran marino de España*, E.N. Bazán, Madrid, 1988.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Armada Española desde la unión de los reinos de Castilla y Aragón*, Madrid, 1895 y ss, 2ª edición por el Museo Naval de Madrid, 1972 y ss, 9 vols, especialmente II y III.
- HERNÁNDEZ PALACIOS, Martín: *Álvaro de Bazán, el mejor marino de Felipe II*, Puertollano Ediciones, Puertollano (Ciudad Real), 2014.
- O'DONNELL y DUQUE DE ESTRADA, Hugo: *La Infantería de Marina Española: Historia y Fuentes*, Colección BAZAN, Madrid, 1999.
- OLESA MUÑIDO, Francisco Felipe: *La organización naval de los estados mediterráneos, y en especial la de España, durante los siglos XVI y XVII*, Editorial Naval, Madrid, 1968, 2 vols. y *La Galera en la Navegación y el Combate*, Madrid, 1971, 2 vols.
- PÉREZ de CAMBRA, Fernando: *Don Álvaro de Bazán*, Editora Nacional, Madrid, 1943.
- PÉREZ PASTOR, Cristóbal (como editor): "Testamento de Don Álvaro de Bazán, primer Marqués de Santa Cruz", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo XVIII, año 1896.
- RODRIGUEZ GONZÁLEZ, Agustín Ramón: *Álvaro de Bazán. Capitán General del Mar Océano*. Editorial EDAF, Madrid, 2017.